

CEOMT - Centro de Estudios del Trabajo del Maestro Tibetano

Estudio del libro Tratado Sobre el Fuego Cósmico

Estudios 460 al 462

SEGUNDA PARTE

FUEGO SOLAR

Sección D

II - Los Devas y Elementales de la Mente

1. El Regente del Fuego – Agni

2. Los Devas del Fuego

3. Los Ángeles Solares - Los Agnishvattas

Estos temas que van desde la página 612 a la 614, se tratarán en los estudios 460 al 462

Estudio 460

3. LOS ÁNGELES SOLARES - LOS AGNISHVATTAS

c. La encarnación - (e) - Impulso y encarnación - Consideraciones sobre el párrafo "Al estudiar el tema los jivas reencarnantes, hemos tocado tres tópicos:", en la página 612, hasta "...por interpretar mentalmente estos procesos en términos de energía y de fuerza.", en la página 612.

Consideraciones.

En este trecho el Maestro Djwal Khul explica las razones que Le llevaron a explicar tres temas relacionados con el proceso de reencarnación de los jivas, las Mónadas.

El tópico Avatares fue explicado para eliminar la confusión reinante en la mente de los estudiantes acerca de ciertos tipos de manifestación de Entidades avanzadas. Dentro de este tema, es decir, la encarnación, el Maestro se ocupará sólo de los procedimientos utilizados por el hombre común.

El tópico pralayas fue explicado con el objetivo de despertar en la mente de los estudiantes el concepto de intervalos de pasividad, que dependen de los períodos intermitentes de actividad. En el caso del hombre tenemos el período entre una muerte física y la siguiente encarnación.

El tópico Loto egoico y su composición general fue detallado para que el estudiante entendiera que la evolución también afecta este cuerpo de la Mónada y no solo las formas del hombre en los tres mundos, es decir, los cuerpos mental inferior, astral y físico. El Maestro deja muy claro que hay retroalimentación (feedback) en el proceso evolutivo. A medida que los tres cuerpos inferiores (que juntos constituyen la personalidad) evolucionan, haciendo que la personalidad se vuelva más activa e inteligente, el Ego, que se manifiesta y aprende a través de la personalidad y con lo que ella capta y asimila de los tres mundos inferiores, evoluciona y perfecciona su cuerpo, el Loto egoico.

Los logros de una encarnación se almacenan en la Tríada inferior para su uso posterior en la siguiente encarnación. Así que los resultados son acumulativos.

Con esto el Ego se vuelve más activo en su mundo y comienza a controlar mejor su personalidad, irradiando más vigorosamente sus energías y recibiendo los resultados.

Podemos establecer en este proceso una analogía con el Sol, el Ego, irradiando su luz a su satélite, la personalidad, que refleja al Sol (el Ego) la luz recibida, aumentando la luz del Ego. Así, el Ego aumenta su luz y su gloria cada vez más y en las etapas finales en los tres mundos inferiores el intercambio se vuelve constante e intenso.

En los mundos superiores hay una interacción similar entre la Mónada y Su cuerpo de expresión, el Ego (la Joya en el loto), por un corto período de tiempo, en las etapas finales del proceso evolutivo en los tres mundos inferiores, después de que el hombre ha entrado en el camino iniciático. Pero solo en el próximo sistema solar esta interacción entre la Mónada y el Ego se llevará a cabo con la máxima intensidad y eficiencia, dentro de una concepción lógica, porque el próximo sistema solar será el de Voluntad o Poder (Atma) y el aspecto más elevado de la Mónada (Atma) podrá manifestarse en toda su plenitud y gloria.

El Maestro recomienda que interpretemos mentalmente en términos de energía y fuerza todo lo que continuará explicando sobre el proceso utilizado por el Ego cuando quiere manifestarse en los tres mundos inferiores (mental inferior, astral y físico), es decir, encarnar. Esto significa que tendremos que razonar sólo analizando las energías que actúan unas con otras, abstrayéndonos de cualquier visión de la forma; como, por ejemplo, una carga eléctrica positiva encontrándose con una carga eléctrica negativa, o un haz de luz infrarrojo incidiendo en un fotodiodo. Es lógico que tengamos que razonar para averiguar qué fenómeno eléctrico resultará de la interacción de diferentes energías y el estado de conciencia resultante de este fenómeno eléctrico. Cuando el Ego logra emitir su fuego solar al chakra coronario, se produce un cambio en el estado quiescente (en reposo) de este chakra, es decir, se potencian los vórtices del chakra, aumentando su velocidad de rotación y su frecuencia de oscilación, alterando el estado de conciencia del hombre encarnado, lo que suele manifestarse como la aparición de nuevas cualidades y a veces como una expansión de la capacidad de percepción de algún sentido. Hay mucho más que decir sobre esto.

Estudio 461

3. LOS ÁNGELES SOLARES - LOS AGNISHVATTAS

c. La encarnación - (e) Impulso y encarnación – Desde el párrafo "El Antiguo Comentario dice:", en la página 613, hasta "...y también los Logos planetarios están en el camino de iniciación cósmica.", en la página 614.

El Antiguo Comentario dice:

“Cuando la Chispa toca los cuatro pabilos, y cuando el Fuego espiritual en su triple esencia se encuentra con aquello que es combustible, surge la Llama. Fulgurando tenuemente al principio parece acercarse a la muerte, pero los pabilos arden y fulguran reteniendo el calor. Éste es el primer ciclo, y se denomina la rueda *fulgurante*.

El fulgor se acrecienta en una pequeña llama, y los cuatro pabilos arden pero no se consumen, pues el calor no es suficiente. La luz de estos tres fuegos es tan tenue que no ilumina la caverna.

Sin embargo, Aquel que se acerca y vigila, siente la llama y el calor esenciales. Éste es el segundo ciclo, y se denomina la rueda *que da calor*.

La pequeña llama se convierte en una lámpara encendida. El fuego arde, el humo prevalece porque los pabilos arden intensamente y el calor es suficiente para destruirlos rápidamente. La lámpara ubicada en medio de la oscuridad, hace que se manifieste la densa oscuridad; la luz y el calor se perciben. Este tercer ciclo se denomina la rueda *iluminada*. Los cuatro pabilos y la llama parecen ser uno; se ha desvanecido casi todo el humo porque lo que más se ve es la llama. La caverna se ilumina, aunque la lámpara todavía es aparente. El cuarto ciclo se denomina la hora de la rueda *ígneas*.

El ciclo final llega cuando la lámpara misma se ha consumido, destruida por la intensidad del calor. Aquel que vigila, viendo realizado el trabajo, aventa el punto central de fuego, produciéndose una repentina llamarada. Los pabilos nada son -la llama es todo. La Ciencia Sagrada dice que éste se denomina el ciclo de la rueda *consumida*.

En esta simbología arcana está oculto (en términos de energía y de actividad radiante) todo el secreto de la energía egoica y del impulso que hace sentir su presencia en la sustancia de los planos inferiores; el estudiante debería interpretar las frases que anteceden tanto macrocósmica como microcósmicamente. En toda manifestación el impulso originador viene del primer aspecto que se halla oculto en el corazón del loto egoico, pero dicha Entidad actúa de acuerdo a la ley; en las primeras etapas (los primeros tres ciclos) el proceso tiene lugar bajo la Ley de Economía, ley de la sustancia misma; en los dos ciclos finales esta ley se fusiona (aunque no es reemplazada, pues aún es muy poderosa) con la Ley de Atracción, la ley fundamental del Yo divino. La incompreensión de esto ha dado lugar a la confusión que existe en las mentes de muchos metafísicos respecto a lo que se manifestó primero, si el deseo o la voluntad, y a la diferencia que existe entre ellos, y también entre impulso y propósito, instinto e intención. En las primeras etapas el hombre reencarna regido por la Ley, de Economía; sin embargo, aunque el aspecto voluntad está detrás del proceso, durante un largo período de tiempo la atracción de la sensación y reflejo en la conciencia, el deseo, produce el renacimiento. Dando la sensación una cualidad de la materia o sustancia, el Yo al principio se identifica con la sensación. Luego, cuando el Yo empieza a identificarse consigo mismo y a reconocer la naturaleza del no-yo, la Ley de Atracción y de Repulsión se hace más activa, desplegándose la voluntad y el propósito conscientes. Debe recordarse aquí que existe una gran diferencia, en tiempo y espacio, entre el Logos o Macrocosmos y el Hombre o Microcosmos. El hombre corriente viene a la encarnación por medio del impulso egoico, basado sobre el deseo y la relación entre el segundo y el tercero o el Yo y el no-yo. El hombre traerá oportunamente (por medio de la evolución) la revelación del primer aspecto, y el impulso egoico (basado en la comprensión mental consciente del propósito en consideración) será el factor dominante, demostrándose por medio de una definida voluntad de actuar. En relación con el Logos, la primera etapa ha sido dejada muy atrás; la manifestación logoica se basa en la voluntad y el propósito y también en la actividad consciente inteligente. La razón de esto consiste en que el Logos y también los Logos planetarios están en el sendero de iniciación cósmica.

Estudio 462

3. LOS ÁNGELES SOLARES - LOS AGNISHVATTAS

c. La Encarnación - (b) La naturaleza del pralaya - 5. El gran pralaya - Consideraciones sobre el párrafo "Tenemos considerado así los diversos tipos de pralaya, en lo que afectan al ente humano.....", en la página 595, hasta ".....3. Su contacto con un esquema produce la

manifestación de la cuarta Jerarquía creadora y lleva a las Mónadas a adquirir forma en los tres mundos.", en la página 596.

Consideraciones.

El Maestro Djwal Khul deja claro el glorioso trabajo que está reservado para aquellos que conquistan la meta de nuestra cadena, la quinta Iniciación Planetaria, la tercera solar, y continúan en las conquistas mayores. Cuando ingresan al camino elegido en la sexta Iniciación de la Decisión, después de ser liberados de su trabajo vinculado a la Jerarquía Planetaria, son entrenados y aprenden una elevadísima actividad cósmica y cuando completan el aprendizaje y se "gradúan", trabajarán en un chakra del cuerpo astral cósmico de la Entidad Cósmica que es Señor del Rayo del Iniciado.

Para tener una idea rudimentaria de este tipo de vida y trabajo en la materia astral cósmica dentro de un chakra de una Entidad Cósmica Señor de un Rayo es esencial tener una conciencia iniciática, como dice el Maestro. Tener una conciencia iniciática es entender lo que es vivir y actuar en el mundo de las energías, totalmente libre de cualquier forma de los tres mundos inferiores, incluyendo el Alma o el Ego, es tener una noción de la vida de la Tríada superior, lo que sólo es posible a través del antahkarana, que establece el contacto directo de la unidad mental con el átomo mental permanente de la Tríada superior. Sólo así es posible comprender, aunque esté encarnado, cómo es vivir y actuar en los mundos amorfos (sin forma), lo que el Señor CRISTO expresó con las palabras "Vida más Plena" y "Tesoros del reino de mi Padre", siendo "mi Padre" la Mónada.

Esta vida más plena se expande y se eleva más y más a medida que el Iniciado continúa logrando iniciaciones más elevadas.

El Maestro enfatiza Su objetivo de estimular la investigación de los estudiantes en la esfera del sistema solar, para que no se restrinja a su pequeño mundo, la Tierra. El trabajo de los Agnishvattas o Manasadevas es de fundamental importancia en todos los esquemas de nuestro sistema solar. El nivel de actividad de estos excelsos Seres es un indicador del nivel evolutivo de un esquema planetario.

En el esquema de Júpiter todavía están al comienzo de Su obra, pero en los esquemas de Vulcano y Venus casi han terminado. La humanidad del esquema de Venus está muy cerca del ápice de la perfección de ese sistema solar, la perfección de Budhi. Por eso Venus está pasando por su última ronda.

En nuestro esquema Ellos están en pleno trabajo, más solo en la próxima ronda, la quinta alcanzarán la cumbre de Su actividad. En esta quinta ronda ocurrirá el "Día del Juicio" de nuestro Logos planetario, cuando la "cizaña será separada del trigo", como dice la Biblia, es decir, aquellos que no puedan conquistar la quinta Iniciación Planetaria en esta cadena serán expulsados. Por esta razón es muy importante desarrollar la mente (manas) al máximo, con el objetivo de expresar budhi, para encuadrarse en el "trigo", en la siguiente ronda y no ser expulsado del esquema, que entrará en un período de aceleración para la conquista de la perfección prevista, después de la batalla que se librará en el mundo mental entre las fuerzas del mal y las del bien, con la victoria de las fuerzas del bien, que serán soberanas en el esquema, y las fuerzas del mal expulsadas definitivamente. Esta batalla en el mundo mental resonará fuertemente en la Tierra, ya que el "Día del Juicio" tendrá lugar a mediados de la quinta ronda, cuando la ola de Vida Logoica estuviere en la Tierra.

Los Manasadevas llegan en un esquema en una ola de energía manásica que emana del chakra coronario del Logos Solar y cuando pasan por Su chakra cardíaco se dividen en siete grupos, uno para cada Rayo, cada grupo se dirige a un esquema determinado como una corriente de energía y alcanzando el esquema llevan a las Mónadas humanas a tomar forma en los tres mundos inferiores: mental, astral y físico.